

ZOOM Económico

La crisis económica y su impacto en la economía real de los hogares

Olga Salido

2012 / 06

Las claves

- ✓ La crisis está impactando de forma sustancial en la realidad económica cotidiana de los hogares en España. La situación económica y financiera de los ciudadanos les está obligando a cambiar sus pautas y hábitos de consumo.
- ✓ Presentamos también evidencia de una creciente polarización de la sociedad española en torno a perdedores y ganadores por la crisis. Es decir, la situación se está traduciendo en un aumento de la pobreza y desigualdad en España.
- ✓ Por todo ello, consideramos que el impacto de la crisis en el bienestar de los hogares es uno de los determinantes fundamentales incidiendo sobre el deterioro creciente de la cohesión social y legitimidad del sistema político y social en España.

“

La fuerte destrucción de empleo, junto con la moderación salarial y el aumento de la presión fiscal han propiciado una caída sostenida de los ingresos.

”

1. Situación económica y financiera de los hogares: mayores apuros

La renta disponible de las personas y los hogares se ha visto reducida considerablemente desde el inicio de la crisis, tal como resultaría esperable, con el consiguiente impacto sobre el nivel de vida de la población. **La fuerte destrucción de empleo, junto con la moderación salarial y el aumento de la presión fiscal** que han acompañado a las políticas de austeridad **han propiciado una caída sostenida de los ingresos** de los individuos y las familias (Salido, 2012).

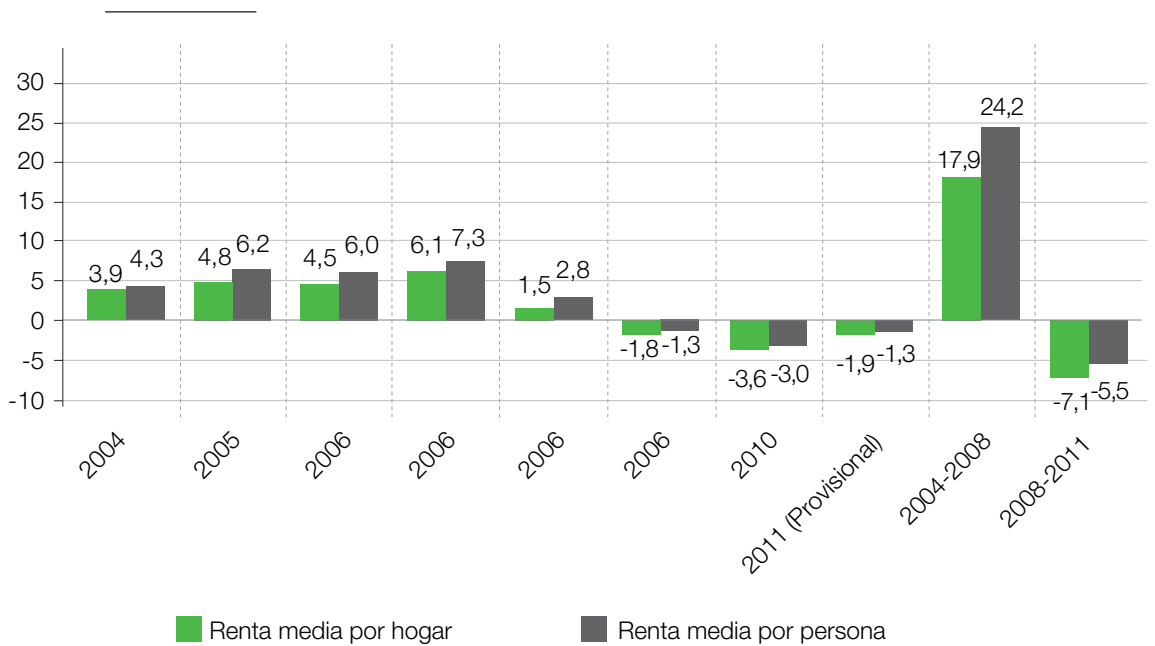
De acuerdo con los datos de la Encuesta de Condiciones de Vida de la Unión Europea (ECV)¹, la renta media por persona habría pasado de 9.865€ en 2008 a 9.321€ en 2011 a precios corrientes, lo que significa un descenso del 2,8% en términos relativos. Tal como puede verse en el Gráfico 1, 2008 supuso la ruptura de una tendencia de crecimiento constante a lo largo de la década, pasando de una tasa de variación interanual de los ingresos individuales del 7,3% en 2007, a tan sólo el 2,8% en 2008, para dar paso a valores negativos en 2009 y 2010. Por su parte, esta caída habría sido aún más acusada en la renta media de los hogares, cuya renta anual media pasó de 26.500€ en 2008 a 24.609€ en 2011. Desde el estallido de la crisis, la renta disponible media de los hogares españoles habría disminuido un 5,5%, habiéndose producido la principal caída durante 2010.

Con todo, este sombrío escenario es halagüeño si se compara con lo ocurrido en términos reales, es decir, descontando el efecto de la inflación. En este caso, como se puede apreciar en el Gráfico 2, el descenso se hace ya visible en 2008. El descenso de la renta media de los hogares acumulado a través del período alcanzaría ahora el 10,4% y el de la renta personal media el 8,9%. Se trata del deterioro más fuerte de la renta de los hogares en varias décadas.

Por otra parte, las diferencias por edad en el modo en que la crisis está afectando a la renta de los hogares son notables. Considerando los ingresos por unidad de consumo, para neutralizar los efectos de las diferencias de tamaño

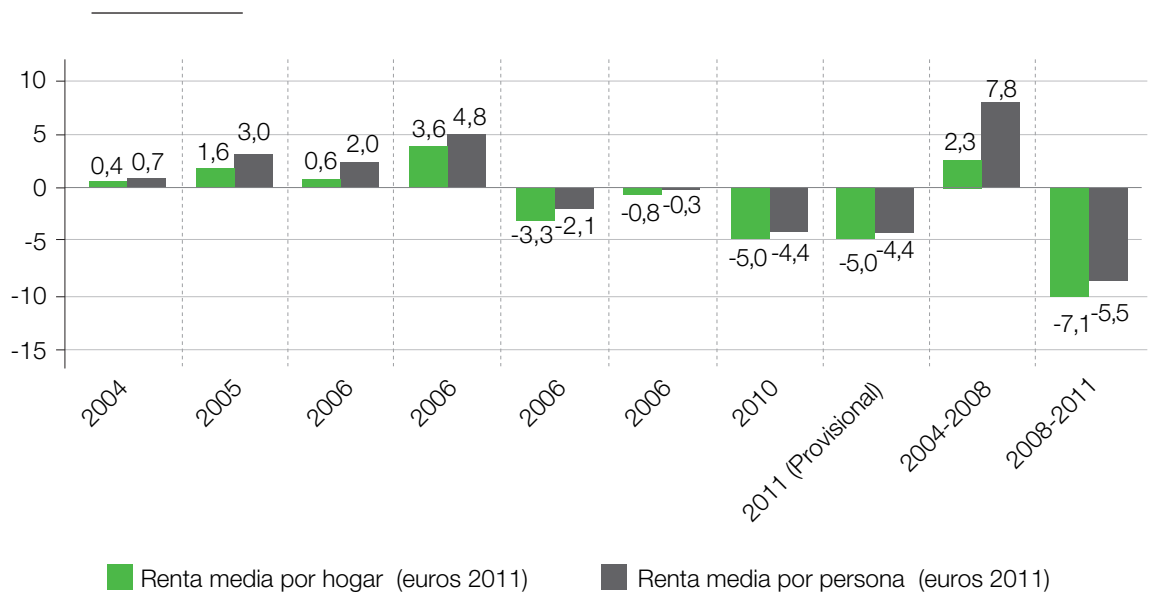
¹ La información sobre ingresos ofrecida por la ECV se refiere al año previo a la realización de la misma. Así, la ECV 2012, última disponible en estos momentos, ofrece información sobre los ingresos de individuos y hogares en 2011.

Gráfico 1. Evolución de la renta media por hogar y de los hogares a precios de mercado. España, 2004-2011.



Fuente: Encuesta de Condiciones de Vida, 2005-2012 (www.ine.es).

Gráfico 2. Evolución de la renta media por hogar y de los hogares a precios constantes (en euros de 2011). España, 2004-2011.



Fuente: Encuesta de Condiciones de Vida, 2005-2012 (www.ine.es).

“
 Los mayores
 de 65 años
 son los me-
 nos perjudi-
 cados por la
 crisis, mien-
 tras que los
 que se en-
 cuentran en
 las edades
 centrales
 son los que
 más han
 perdido.”

Cuadro 1. Renta media por unidad de consumo, según grupo de edad.

	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2004- 2008	2008- 2010
Total	12.176	12.926	13.654	14.583	14.948	14.747	14.251	22,8%	-4,7%
Menos de 16 años	11271	12196	13001	13743	14.089	14.041	13314	25,0%	-5,5%
De 16 a 24 años	11.628	12.092	12.810	13.377	13.634	13.191	12.991	17,3%	-4,7%
De 25 a 49 años	13.256	14.094	14.613	15.685	16.046	15.565	14.922	21,0%	-7,0%
De 50 a 64 años	13.009	13.836	14.853	15.824	16.054	16.024	15.683	23,4%	-2,3%
65 años ó más	9.946	10.368	11.205	12.103	12.691	13.001	12.748	27,6%	0,4%

Fuente: Encuesta de Condiciones de Vida, 2005-2011, Eurostat (http://epp.eurostat.ec.europa.eu/portal/page/portal/statistics/search_database).

que podrían corresponder a los hogares en función de su composición por edad, obtenemos los valores que recoge el Cuadro 1. En él se observa cómo **los mayores de 65 años son los menos perjudicados por la crisis, mientras que los que se encuentran en las edades centrales, típicamente aquellas en las que la dedicación a la actividad laboral es más intensa, son los que más han perdido desde el inicio de la crisis.**

Esta situación se refleja en las dificultades para llegar a fin de mes de los hogares, que son máximas en los hogares cuyo sustentador principal está en los grupos de edad más jóvenes, por debajo de 30 años, donde un 34,8% dice llegar a fin de mes “con dificultad o mucha dificultad”, y van disminuyendo hasta alcanzar tan sólo el 21,5% de los hogares sustentados por mayores de 65 años.

“

Durante los años previos al estallido de la crisis, el consumo creció a un ritmo muy elevado en nuestro país.

”

Cuadro 2. Hogares según edad del sustentador principal y dificultad para llegar a fin de mes. España, 2010.

	Con dificultad o mucha dificultad	Con cierta dificultad	Con cierta facilidad	Con facilidad o mucha facilidad
Menos de 30 años	34,8	32,9	20,6	11,7
Entre 30 y 44 años	29,3	27,6	26,0	17,1
Entre 45 y 64 años	27,9	27,3	27,0	17,8
65 ó más años	21,5	31,1	32,2	15,1
Total	27,0	28,7	27,7	16,5

Fuente: Encuesta de Presupuestos Familiares. Módulo de Bienestar, 2010. (www.ine.es).

2. Ajustes en el consumo

La capacidad de consumo es otra vertiente fundamental de la situación económica de los hogares que se ha visto fuertemente afectada por la crisis. **Durante los años previos al estallido de la crisis, el consumo creció a un ritmo muy elevado en nuestro país**, dando lugar a unos niveles de endeudamiento por encima de la media europea y a una reducción alarmante de la tasa de ahorro, que rozaba valores próximos al 10% a mediados de la década (Gráfico 11) (Carbó et al. 2011). El acceso al crédito fácil y a tipos de interés bajos por parte de los consumidores privados y el dinamismo del empleo lanzaron a los españoles al trampolín del consumo, para situarlos en niveles de ahorro similares a los de países como EE.UU. o el Reino Unido.

Las pésimas expectativas de futuro y el reconocimiento de que sufrirían una reducción considerable en su capacidad adquisitiva provocaron que los hogares adoptasen una reducción drástica de su consumo en 2009, en un contexto en que todavía tenían una considerable capacidad para ahorrar, al no haber sufrido todavía un impacto considerable su renta disponible. Así, en 2009 la tasa de ahorro se disparó, casi duplicando la tasa previa hasta el 18%, para caer de nuevo en picado (Laborda y Fernández, 2011). Recientemente, no

“

La capacidad de gasto de los hogares españoles se ha visto sometida a un desgaste continuo desde el inicio de la crisis, acumulando un descenso del 11% entre 2008 y 2011.

”

obstante, la tasa de ahorro ha experimentado de nuevo una disminución de 2,8 puntos con respecto a 2011, situándose en el 12,1% a finales de 2012.

En estos momentos, el aumento de la inflación y la fiscalidad, especialmente debido al reciente incremento del IVA, junto con el descenso de la renta disponible ya mencionado, han recortado la capacidad adquisitiva de los hogares de manera muy considerable, provocando una evolución del consumo negativa, con perspectivas poco halagüeñas desde el punto de vista de la recuperación del consumo privado y de la generación de empleo (BBVA Research, 2012).

La información relevante la proporciona en este caso la Encuesta de Presupuestos Familiares (EPF), a través de los indicadores del gasto de los hogares². Desde el inicio de la crisis en 2008 hasta 2011, los hogares pasaron de gastar en promedio 31.953,24 euros al año a 29.481,92 euros (Cuadro 3). Mientras, el gasto total de los hogares disminuyó en 23.661.451,64 millones de euros, una caída de aproximadamente un 4,4% en términos corrientes. Igualmente, cada hogar habría reducido su presupuesto de gasto anual aproximadamente en 2.471 euros de media desde el inicio de la crisis.

En términos corrientes, la evolución del gasto de los hogares parece haber sido más acusada en los primeros momentos de la crisis, con un descenso en 2009 del 4,8% con respecto al año anterior, que se habría ido reduciendo sucesivamente a la mitad año a año, hasta llegar a una variación en 2011 de apenas un 1%. Sin embargo, cuando se tiene en cuenta el impacto de la inflación, la fotografía cambia. Como se puede apreciar en el Gráfico 3, **la capacidad de gasto de los hogares españoles se ha visto sometida a un desgaste continuo desde el inicio de la crisis, acumulando un descenso del 11% entre 2008 y 2011.**

Puesto que, como hemos visto, la situación del consumo se deteriora muy rápidamente desde los primeros momentos de la crisis, parece relevante tomar como punto de referencia el año 2007 en lugar de 2008, de forma que se pueda ver la variación real en el gasto a lo largo del período.

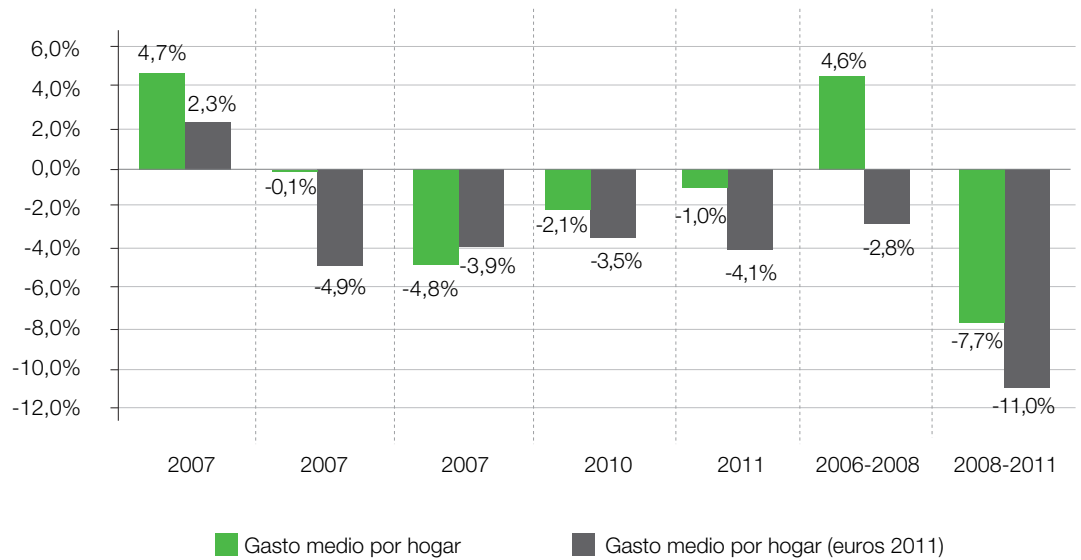
² Por gastos de consumo se entiende tanto el pago de determinados bienes y servicios de consumo final, como el valor de los bienes de autoconsumo, el salario en especie y el alquiler imputado a la vivienda en que se reside, caso de ser propietario.

“

En tan sólo cuatro años, los jóvenes y los viejos han pasado a tener niveles de consumo equivalentes.

”

Gráfico 3. Evolución relativa del gasto medio por hogar a precios de mercado y en euros de 2011 (2007-2011).



Fuente: Encuesta de Presupuestos Familiares, 2007-2011.

La evolución de la capacidad de gasto ha experimentado una evolución muy dispar entre los distintos grupos de edad (cuadro 4). Así, mientras esta disminuyó un 21,4% para los jóvenes entre 16 y 29 años, lo hizo con una intensidad sensiblemente inferior entre los adultos, siendo los mayores de 65 años los únicos que habrían incrementado su gasto en términos corrientes. Por su parte, los hogares encabezados por mayores de 65 años incrementaron su gasto medio un 86%.

Como resultado, **en tan sólo cuatro años, los jóvenes y los viejos han pasado a tener niveles de consumo equivalentes.** Ciertamente, una anomalía si pensamos que los mayores constituyen el grupo con menos necesidades objetivas de gasto, no sólo por sus hábitos de vida más austeros o menos proclives a la sociabilidad o a dejarse llevar por las tendencias de la moda, sino por la inexistencia de ciertas necesidades que en los hogares jóvenes constituyen partidas importantes de gasto: como la educación de los hijos, la adquisición de vivienda, etc.

Cuadro 4. Gasto medio por hogar por edad del sustentador principal.

	2007	2011	2007-2011
Entre 16 y 29 años	30.379	23.892	-21,4%
Entre 30 y 44 años	33.936	29.474	-13,1%
Entre 45 y 64 años	37.883	34.433	-9,1%
65 y más años	21.998	23.888	8,6%

Fuente: Encuesta de Presupuestos Familiares, 2007-2011.

No se trata sólo de una cuestión de reducción de la intensidad del gasto. En el breve lapso de tiempo que media desde el inicio de la crisis, el contundente impacto de la crisis sobre el consumo privado ha transformado también los hábitos de consumo de los españoles. En el tránsito desde el consumismo que animó el fuerte crecimiento de la economía española desde mediados de la década de los 90, y particularmente durante los años previos al estallido de la crisis, a lo que, quizá con cierta exageración, algunos han llamado “economía de guerra familiar”³, muchos ciudadanos se han familiarizado con las marcas blancas y han hecho de la austeridad económica una máxima dentro del hogar.

Así lo confirma un estudio reciente del Centro de Investigaciones Sociológicas⁴, según el cual el ahorro se habría convertido en la norma en la mayoría de los hogares. Tres de cada cuatro españoles dicen haber cambiado sus hábitos de consumo respecto a sus hábitos de vacaciones y ocio para ajustar sus presupuestos a la situación de crisis y el ahorro se extendería también al consumo de ropa y calzado (64,2% dice haber cambiado sus hábitos) y al gasto en electricidad y gas (69,8%). Aún más preocupante es la evolución de los gastos sanitarios (23,9%), especialmente en el contexto de los recientes

3 “Del consumismo a la ‘economía de guerra’ familiar”, *El País*, 11 de noviembre de 2009.

4 Estudio nº 2923. Barómetro de Diciembre de 2011.

“

Casi todos los grupos de gasto experimentan una evolución negativa a partir del comienzo de la crisis, con la única salvedad de la vivienda.

”

recortes en el sistema público de salud, que harían de la medicina preventiva un lujo al alcance de muy pocos.

¿De qué han prescindido los hogares españoles en su paquete de gasto corriente? Aunque la estructura general del gasto ha permanecido prácticamente estable desde mediados de la pasada década -con la vivienda, la alimentación y el transporte representando las partidas principales del gasto-, **casi todos los grupos de gasto experimentan una evolución negativa a partir del comienzo de la crisis, con la única salvedad de la vivienda** (Cuadro

Cuadro 5. Evolución del gasto medio por hogar por grupo de gasto (2007-2011).

	Gasto medio por hogar				Evolución 2007-2011	
	2007		2011		Precios corrientes	Euros 2011
Total	100,0%	32.001	100,0%	29.482	-7,9%	-15,4%
1. Alimentos y bebidas no alcohólicas	14,2%	4.543	14,4%	4.241	-6,6%	-14,3%
2. Bebidas alcohólicas y tabaco	1,9%	601	2,1%	614	2,2%	-6,2%
3. Artículos de vestir y calzado	6,6%	2.107	5,4%	1.584	-24,8%	-31,0%
4. Vivienda, agua, electricidad y combustibles	25,6%	8.201	31,3%	9.228	12,5%	3,3%
5. Mobiliario, equipamiento y otros gastos de la vivienda	5,7%	1.813	4,7%	1.389	-23,4%	-29,6%
6. Salud	3,0%	952	3,1%	910	-4,4%	-12,2%
7. Transportes	14,4%	4.594	12,0%	3.530	-23,1%	-29,4%
8. Comunicaciones	2,9%	933	3,1%	912	-2,2%	-10,2%
9. Ocio, espectáculos y cultura	7,0%	2.247	6,4%	1.876	-16,5%	-23,3%
10. Enseñanza	0,9%	290	1,1%	311	7,2%	-1,6%
11. Hoteles, cafés y restaurantes	10,2%	3.255	9,0%	2.666	-18,1%	-24,8%
12. Otros bienes y servicios	7,7%	2.465	7,5%	2.220	-9,9%	-17,3%

Fuente: Encuesta de Presupuestos Familiares, 2007-2011 (INE).

“

Durante los años de bonanza económica, la sociedad española se hizo más rica en su conjunto sin que las desigualdades aumentaran.

”

5). Según la EPF, desde el comienzo de la crisis los hogares redujeron casi un 25% su gasto en artículos de vestir y calzado, así como de gastos relacionados con el mantenimiento de la vivienda (-24,8%), el transporte (23,1%), los viajes y comidas fuera del hogar (-18,1%) y el ocio y la cultura (-16,5%). Tan sólo los gastos relacionados con la vivienda y las utilidades (agua, electricidad, etc.), junto con los combustibles experimentan un incremento sostenido a lo largo del período.

3. Perdedores y ganadores

A mediados de la pasada década vivíamos en un sueño de crecimiento continuo, en el que el empleo aumentaba sin cesar, generando expectativas de progreso social para todos o, al menos, para una gran mayoría. La actividad económica era pujante, lo que nos permitía aproximarnos por primera vez a los valores europeos en riqueza, renta y consumo, al tiempo que España era puesta como ejemplo de economía dinámica, con una alta capacidad para crear empleo y las cifras históricas de desempleo convergían con las de los países de nuestro entorno.

La espiral de crecimiento y endeudamiento, impulsada por un acceso fácil al crédito y los bajos tipos de interés, generó el espejismo de que la situación económica de las familias -y del conjunto del país- era inmejorable. Sin duda había razones para creerlo: por ceñirnos sólo al período inmediato al estallido de la crisis, entre 2004 y 2008 la renta real de los hogares había crecido un 17,9% a precios corrientes (INE, Encuesta de Presupuestos Familiares). Cada hogar tenía unos 3600 euros más en media que al inicio del período y, por primera vez, el nivel adquisitivo medio de las familias españolas se situaba por encima de la media de la Unión Europea. Si bien es cierto que los hogares dedicaban un porcentaje muy elevado de su renta a la adquisición de vivienda, este desembolso respondía a una estrategia de inversión en un activo cuyo precio parecía poder encaminarse a niveles siempre crecientes.

Durante los años de bonanza económica, la sociedad española se hizo más rica en su conjunto sin que las desigualdades aumentaran.

“
 ¿Qué ha
 ocurrido
 desde el
 estallido de
 la crisis? El
 espejismo
 se ha des-
 vanecido.
 ”

En 2004, el 10% más rico atesoraba 8,5 veces la renta del 10% más pobre, una ratio que apenas había variado en 2007. El el Índice de Gini, por su parte, que mide la proporción en que la distribución de los ingresos se distancia de una hipotética distribución de igualdad perfecta, había descendido desde mediados de los noventa de 34 a 31,3 (Encuesta de Condiciones de Vida, INE), en contraste con la tendencia general de aumento de la desigualdad en los países desarrollados (OECD, 2008, 2011). No es que pudiéramos hablar del paraíso de la igualdad, pero cada cual mantenía una posición relativa prácticamente estable, de modo que no se atisbaban tendencias de despeque de los más ricos con respecto al resto o de pérdida relativa para los más pobres. Esto, unido a la sensación general de progreso económico a nivel individual y de país, hacía que la desigualdad ocupara un lugar muy lejano en las preocupaciones de la gente. Quizá fuera hiciera frío, pero para otros. Los más desfavorecidos en cuanto a sus oportunidades de empleo y renta, los jóvenes, prolongaban la permanencia en el hogar paterno hasta que la situación laboral mejorase. Y, mientras tanto, participaban del consumismo... Similar comportamiento se observaba en los inmigrantes, que se unieron a la burbuja de crecimiento, cumpliendo un papel crucial en el círculo virtuoso del “milagro” español.

¿Qué ha ocurrido desde el estallido de la crisis? El espejismo se ha desvanecido: el círculo virtuoso se ha convertido en vicioso. Ya no somos el país de la bonanza económica, sino que volvemos a ser el país del desempleo desbocado, mientras Europa mira con recelo nuestras “alegrías” de los años pasados. La tasa de paro ha batido el record histórico del 25% y la cifra de hogares con todos sus miembros activos en paro se eleva al 13,3%, según la EPA del tercer trimestre de 2012. Mientras tanto, la economía real se desploma. En apenas cuatro años, la renta media de los hogares ha caído un 5,4% a precios corrientes y un 13,4% si descontamos el efecto de la inflación. Además, la situación se vuelve especialmente crítica para los que están más abajo en la escala social. La renta acumulada por la decila más pobre ha pasado del 2,6% al 1,6%, tal como podemos ver en el siguiente gráfico. Por su parte, el Índice de Gini alcanza de nuevo un valor elevado de 34 en 2011, situando a España en las posiciones de cabeza del ranking europeo en términos de desigualdad, junto con Bulgaria, Letonia y Portugal (OCDE, 2011)⁵.

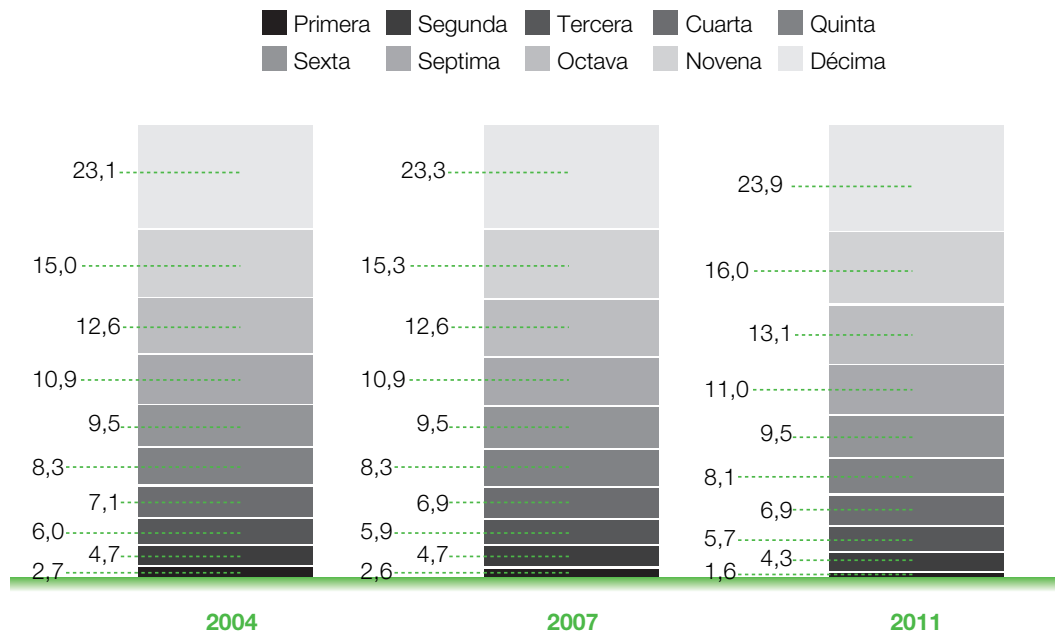
⁵ Frente a los niveles alcanzados por otros países de la UE como Suecia (24) o del Área Euro como Finlandia (26).

“

Los efectos están siendo más duros para los que se encuentran en edad de trabajar y para los hogares con niños dependientes.

”

Gráfico 4. Distribución de los ingresos equivalentes por decilas (2004-2011).



Fuente: Encuesta de Condiciones de Vida (Eurostat).

Como hemos visto, **los efectos están siendo más duros para los que se encuentran en edad de trabajar**, especialmente entre los más jóvenes, **y para los hogares con niños dependientes**, especialmente para los encabezados por un solo progenitor. Valgan sólo algunas cifras que complementan esta fotografía: de los 835.900 empleos destruidos en el último año, un 81% corresponden a menores de 35 años.

Por su parte, algo más de uno de cada 3 hogares encabezados por un menor de 30 años tienen dificultades para llegar a fin de mes (Cuadro 6). Sólo los hogares encabezados por mayores de 65 años mantienen su capacidad adquisitiva, convirtiéndose cada vez más en una pieza clave del sistema de bienestar familiar y social.

Estos datos dejan entrever posibles tendencias de cambio social que se encuentran de momento larvadas, pero **que podrían suponer un desafío de primer orden para el equilibrio de bienestar** de nuestra sociedad,

“

Estos datos dejan entrever posibles tendencias de cambio social que podrían suponer un desafío de primer orden para el equilibrio de bienestar.

”

Cuadro 6. Dificultad para llegar a fin de mes por tipo de hogar. 2010.

	Con dificultad o mucha dificultad	Con cierta dificultad	Con cierta facilidad	Con facilidad o mucha facilidad
Persona sola < 65 años	29,4	25,0	25,2	20,2
Persona sola > 65 años	23,1	32,1	28,9	15,9
Pareja sin hijos	18,6	27,6	33,1	20,6
Pareja con 1 hijo	25,8	28,6	28,0	17,5
Pareja con 2 hijos	26,2	29,3	28,0	16,5
Pareja con 3 o más hijos	38,4	30,3	20,3	11,1
Un adulto con hijos	38,7	30,2	20,5	10,5
Otro tipo de hogar	38,1	29,4	24,0	8,4
Total	27,0	28,7	27,7	16,5

Fuente: Encuesta de Presupuestos Familiares. Módulo de Bienestar, 2010. (www.ine.es).

especialmente si tenemos en cuenta la amenaza que suponen las políticas de austeridad sobre la viabilidad del conjunto del sistema de bienestar.

En un contexto en que la incertidumbre sobre el futuro se cierne como una losa sobre los ciudadanos y en la que el conjunto del país se empobrece, aunque algunos más que otros, cabe plantearse: ¿cuándo pasarán estas cuestiones a formar parte de la agenda política de manera prioritaria?

Por ello, y por último, en este estudio hemos hecho un esfuerzo por alertar sobre cómo la traslación de la gravísima situación económica al ámbito social puede ser abrupta y difícilmente manejable. Cuando se vuelvan las tornas, y los aspectos sociales salten a la palestra, quizás estos lo hagan de una forma más brusca de lo esperado. Entonces quizá tendrán la atención que, como hemos puesto de manifiesto aquí, definitivamente se merecen. Esperemos que no sea demasiado tarde.

Referencias bibliográficas

- Carbó, S., Marqui, E. y Rodríguez, F. (2011) "El ahorro financiero familiar en España: un desapalancamiento lento", Cuadernos de Información Económica. FUNCAS, pp. 49-56.
- Banco de España (2012a): *Informe anual 2011*. <http://www.bde.es/webbde/SES/Secciones/Publicaciones/PublicacionesAnuales/InformesAnuales/11/Fich/inf2011.pdf>.
- (2012b) Boletín Estadístico, 09/2012 (en línea: <http://www.bde.es>). BBVA Research (2012) Observatorio Económico España, 3T/2012.
- INE (2010) "Hogares y estadísticas financieras", Cifras INE, Boletín Informativo del Instituto Nacional de Estadística, 3/2010.
- INE (2011) "Encuesta de Condiciones de Vida Año 2012. Datos provisionales", Notas de Prensa (en línea: <http://www.ine.es/prensa/np680.pdf>).
- Laborda, Ángel y Fernández, María Jesús (2011) "Crisis económica y ahorro: evolución reciente", Cuadernos de Información Económica. FUNCAS, n° 224, Septiembre-Octubre.
- Laparra, Miguel y Pérez Eransus, Begoña (2012) *Crisis y fractura social en Europa. Causas y efectos en España*, Colección Estudios Sociales, n° 35, Fundación LaCaixa.
- OCDE (2008) *Growing Unequal* (www.oecd.org).
- (2011) *Divided We Stand: Why Inequality Keeps Rising* (www.oecd.org).
- (2012) *Economic Policy Reforms 2012: Going for Growth*, OECD Publishing (en línea: <http://dx.doi.org/10.1787/growth-2012-en>)

Público "La deuda de las familias alcanza su nivel más bajo desde 2007", en Público, 4/06/2012, en línea: <http://www.publico.es/dinero/435649/la-deuda-de-las-familias-cae-a-su-nivel-mas-bajo-desde-2007>

Salido, O. (2012) "Los ciudadanos españoles ante la crisis", Fundación Alternativas, Documento de Trabajo 178/2012.

ZOOM Económico

Zoom Económico, del Laboratorio de la Fundación Alternativas, analiza con rigor y didáctica la realidad económica y financiera presente. La colección permite, a destacados investigadores y practicantes del mundo económico y financiero, iniciar un debate sobre el papel que ocupan, y deben de ocupar, la economía y las finanzas en el ámbito privado y público de la economía española, europea y mundial.

Belén Barreiro,
Directora del Laboratorio de Alternativas

Autor: Olga Salido. Profesora Titular de Sociología en el Departamento de Sociología III, Universidad Complutense de Madrid. Doctora en Ciencia Política y Sociología (UCM). Su actividad investigadora se ha centrado en el estudio de la estratificación social desde una perspectiva de género, el impacto del ciclo económico sobre la pobreza y la desigualdad y la evolución reciente de las políticas de familia y de conciliación en perspectiva comparada.

Responsable de Zoom Económico: **Carlos Maravall**
Coordinación: **Julio Embid**

Documentos publicados

- 2012/Nº 01. **¿Son incompatibles las reglas de equilibrio presupuestario del nuevo tratado europeo con el Estado del Bienestar?**
Raimon Baiges y Aleix Pons.
- 2012/Nº 02. **Crisis del Área euro y de gobernanza en sus Estados miembros.**
Carlos Maravall.
- 2012/Nº 03. **Una reforma, dos opiniones: la reforma del mercado laboral en España.**
1. Mercado de trabajo y reforma laboral, **por Pablo Gimeno Díaz de Añauri.**
2. Mercado de trabajo y reforma laboral, **por Antonio González González.**
- 2012/Nº 04. **Hacia un sector eléctrico sostenible.**
Juan Delgado.
- 2012/Nº 05. **Crisis de deuda y calidad de las instituciones políticas: ¿qué relación hay?.**
Sebastián M. Saiegh.